

y cultural del Medio Oriente. Es la etapa de los contactos diplomáticos con Europa. De todos los momentos, éste es el menos brillante literariamente hablando, si bien es cierto que encontramos la poesía del persa Jami y la prosa de Ibn Khaldun, autor de una de las obras más extraordinarias de la lengua árabe: *Al-Muqaddima*. Como anota Kritzeck, las generaciones de estos siglos —xiv al xix— se dedicaron más que nada a la apreciación del extenso y excelente caudal literario de sus antepasados. Si bien es cierto que no demostraron un talento comparable al fracasar en el intento de crear nuevas formas, al menos no deshonraron con su esfuerzo esa gran tradición de la literatura islámica de la cual eran partícipes. Volvieron a ella en repetidas ocasiones. En verdad, la tuvieron siempre a mano para presentarla como respuesta a la invasión de los europeos que, con miras a extender los límites y la influencia del Occidente, no vacilaron en declararlos urgidos de su ayuda y de su desarrollo social y cultural.

AGUSTÍN DEL ROSARIO
El Colegio de México

KAWAURA YASUJI y KIMURA TAKATOSHI, *Nihon shihon shugi no keizai-kōzō. Shiteki bunseki. La estructura económica del capitalismo japonés. Un análisis histórico*. Nihon hyoronsha. Tokio, 1966. 228 pp.

Últimamente se han escrito muchos libros sobre el desarrollo económico; es el tema favorito en el mundo de las publicaciones actuales. He aquí que Japón llama una especial atención entre los expertos de “economía del desarrollo” por la rapidez de su industrialización y su alta tasa de crecimiento económico. Para demostrar esto se han escrito algunos trabajos cuantitativos muy valiosos —en base del último logro de estadística y econometría— por estudiosos japoneses, norteamericanos y de otras nacionalidades. Sin embargo, es quizá más importante conocer las causas determinantes del fenómeno en estudio. Hasta ahora varios autores trataron de explicarlo por el impacto exterior, tanto positivo como negativo; por la tradición industrial, la educación, la habilidad manual de los trabajadores por la experiencia histórica semejante a la de Europa, etc. No obstante, los estudiosos de la “economía del crecimiento” ignoran la estructura interna de la economía y el mecanismo de la formación de capital, que dio lugar a la alta tasa de crecimiento. Aquí el problema no es sólo de la diferencia conceptual o ideológica, sino también del enfoque. Les interesan los factores que aceleran el rápido crecimiento de la industria general en escala nacional basándose en las cifras promedio y no en los que

detienen el desarrollo de algunos sectores o que causan el desequilibrio y la distribución defectuosa. En cambio, los economistas japoneses, especialmente de orientación marxista, habían sido criticados por sustentar la posición contraria: la de estudiar principalmente los contratiempos y la debilidad de la economía japonesa. Sin embargo, han aparecido recientemente en idioma japonés algunos trabajos que tratan de relacionar la alta tasa de crecimiento —que es una de las características más destacadas del desarrollo económico de Japón en casi toda la época moderna y contemporánea— con la existencia del sector “subdesarrollado”.

En el libro examinado los autores ofrecen un esquema que puede resumirse del modo siguiente: La alta tasa de crecimiento se ha hecho posible gracias a la estructura diferencial que caracteriza a la economía de Japón. Esta estructura diferencial no es el *resultado* del rápido crecimiento de algunos sectores, sino más bien la *condición necesaria* para que este rápido crecimiento se cumpliera. Por lo tanto, la estructura diferencial no sólo no desapareció a medida que se desarrolló la economía del país, sino que se fortaleció y se convirtió en la constante del crecimiento del capitalismo monopolista japonés.

El sentido de sus tesis consiste en convertir el tema de la estructura diferencial considerado hasta ahora como algo marginal, en el problema principal y básico para la comprensión del proceso económico del Japón moderno.

El libro se divide en dos partes: Los primeros cuatro capítulos tratan del grado de desarrollo económico en el período *Bakumatzu* (hacia la primera mitad del siglo XIX). En los capítulos primero y segundo, los autores intentan mostrar el establecimiento del capital industrial, al principio, como la pequeña producción, luego ya en el *Bakumatzu*, como la producción manufacturera, en base a los datos proporcionados por la industria textil en *Kiri* (un pueblo de industria textil tradicional, situado en el noroeste de Tokio). En el tercero y cuarto capítulos se analiza la época en que se estableció la producción manufacturera en las industrias textiles a escala nacional. Algunos historiadores, incluyendo a los autores del presente volumen, consideran que esto aconteció antes de la “apertura” del país. Se estudian además las relaciones entre dueño de taller manufacturero y maestro asalariado que se desarrollaron en forma paralela y complementaria a la relación entre terrateniente y arrendatario. Los autores consideran esta forma como el prototipo del mecanismo que permitió la acumulación primitiva del capital, necesario para el desarrollo económico diferencial de la época Meiji. Otros insisten sobre el carácter eventual de las manufacturas en el *Bakumatzu* y señalan el fin del siglo XIX como el período de su esta-

blecimiento. De todas maneras ambos están de acuerdo en el hecho de que hacia fines del siglo XIX en la época de los grandes cambios políticos, se había cumplido una "selección natural" entre los pequeños talleres textiles manufactureros tradicionales. Algunos se fortalecieron y se separaron de la agricultura; otros se cerraron porque el dueño había acumulado suficiente tierra para convertirse en terrateniente; otros desaparecieron vencidos por la competencia.

El problema, ya muy discutido, sigue siendo actual e importante, porque es fundamental conocer la conducta de la industria autóctona en la primera época de Meiji para entender el proceso del desarrollo diferencial posterior.

En la segunda parte del libro que consiste en los dos últimos capítulos se examina el proceso económico desde la época de la Restauración Meiji hasta la segunda Guerra Mundial. Sin embargo cada capítulo tiene su tema y enfoque. En el capítulo cinco que se llama: "Introducción al análisis histórico de la estructura del capital japonés", se trata básicamente del desarrollo de la estructura "dual" o diferencial (diferenciación de las empresas en el nivel de salario, en la tasa de acumulación del capital según el tamaño de las mismas) en la economía moderna. Esta estructura diferencial está estrictamente relacionada con el establecimiento de los monopolios capitalistas y con el avance del control monopolista sobre el Estado. Los autores tratan de mostrar cómo surgió la estructura diferencial en la primera época del desarrollo de la industria moderna y cómo se fortaleció a través de los círculos económicos. Un resumen muy breve y esquemático de su tesis sería el siguiente: La estructura diferencial surgió en el proceso del transporte de las industrias fabriles y como dualidad entre las empresas estatales y las privadas tradicionales. Bajo las condiciones críticas de la independencia nacional, el gobierno aceptó una política proteccionista en favor de la concentración institucional del capital y de la monopolización temprana. Esto aceleró la modernización y al mismo tiempo predeterminó los rasgos peculiares. La protección y colaboración oficial en favor de los grandes capitales se notó desde el principio cuando comenzaron a surgir algunas industrias modernas en 1880-1890. El Estado les traspasó la mayoría de las fábricas instaladas con los últimos avances de la tecnología a la mitad del costo. Por otra parte, recibieron facilidades crediticias, tributarias, etc. En base a esto, muy pronto se estableció una diferenciación: las empresas grandes de las ciudades principales ligadas con los grandes bancos centrales por un lado y las pequeñas y medianas empresas relacionadas con los pequeños bancos provinciales por otro. Existía una jerarquía del acceso al apoyo financiero según el tamaño de las empresas, cosa que provocó un impulso más para la diferenciación.

Finalmente, hacia los años de 1930 se estableció la estructura diferencial "moderna" como la "dualidad" entre los monopolios y los *outsiders*.

En el capítulo sexto se analiza el capitalismo monopolista de Japón: las condiciones de su prematuro establecimiento; el papel del Estado en la aceleración de la centralización y concentración del capital; las tempranas nupcias del capital industrial con el financiero; la debilidad y la falta de iniciativa de los monopolios en el desarrollo de la industria química y de la industria pesada que hizo necesaria la intervención estatal. Estos son los tópicos principales tratados en este capítulo. Abarca la misma época que el capítulo quinto, pero el análisis es aquí más concreto y se ofrecen más datos cuantitativos mientras allá se presenta una consideración teórica en base de los escritos anteriores.

El tema del libro es muy actual y la tesis que ofrecen los autores es verdaderamente interesante. No siempre presenta una argumentación concreta; a veces es muy detallada y otras demasiado general. A pesar de que es una monografía que pretende dar una síntesis estructural histórica de la economía japonesa moderna desde el punto de vista marxista, las dos partes arriba mencionadas no están orgánicamente integradas. Hay lugares que tienen los defectos tradicionales de la literatura de las ciencias sociales de Japón: dogmatismo por una parte y el uso de "dialecto" de grupo por la otra.

MICHIKO TANAKA
El Colegio de México